



De André Breton al maravilloso “mollo con pole”

From André Breton to the wonderful “mollo con pole”

Por Lucía Mariana Escamilla Pliego

Lo maravilloso no es igual en todas las épocas; lo maravilloso participa oscuramente de cierta clase de revelación general de la que tan sólo percibimos los detalles: éstos son las ruinas románticas, el maniquí moderno, o cualquier otro símbolo susceptible de conmover la sensibilidad humana durante cierto tiempo.

Mario de Micheli

Resumen: Este artículo da foco a la vigencia del pensamiento surrealista, establecido por el poeta y teórico André Breton, en las formas de interacción y apreciación humana desde una mirada sensible y contemporánea.

Palabras clave: surrealismo, irrisorio, manifiesto, pensamiento, realidad.

Abstract: This article focuses on the validity of surrealist thought established by the poet and theorist André Breton in forms of human interaction and appreciation from a sensitive and contemporary perspective.

Keywords: surrealism, laughable, manifesto, thought, reality.

Mientras leía el *Manifiesto del surrealismo* del poeta, teórico y ensayista francés André Breton, sumida en una inmensa nube de vapor generada por mi diminuta taza de café soluble pegadita a la ventana empañada, desde la cual se lograban divisar algunas copas de árboles encapsuladas en pequeños iglús de agua, no cesaban de visitarme recuerdos sonoros de las carcajadas de mis estudiantes universitarios suscitadas por el acontecimiento de escucharse entre sí decir una serie de palabras y enunciados dotados de acentuada incongruencia y falta de sentido práctico para cualquier sujeto apegado a la apacible y armoniosa certidumbre del lenguaje formal y utilitario; “mollo con pole” y “enchiladas de yakult” son solo algunas de estas raras expresiones

que emitieron mis estudiantes antes de iniciar la clase, hace aproximadamente dos años, y que tanto ayer, mientras leía a Breton, como hoy, que escribo estas líneas, no dejan de hacer un eco irrisorio e ineludible en mis pensamientos.

Si bien ya hay reflexiones que dan cuenta de este tipo de fenómenos humorísticos generacionales, como bien lo estableció Karla Agis en el periódico mexicano *Milenio*: “los Z [grupo gene-



Ilustración: Fabian Alvarado

racional identificado con la tecnología inteligente] ingresaron a un mundo durante una época increíblemente desordenada (colapso ecológico, agitación política, aumento de las brechas de ingresos, etc.), que ha llevado al humor a convertirse en el antídoto de cabecera para el pesimismo que abunda actualmente. Bromas absurdas fundamentadas en el lenguaje de los memes y los códigos auditivos y visuales del internet son la base de este humor oscuro e irreverente que gira en torno a la creación de chistes internos generacionales, como reírse de las experiencias comunes de la Gen Z, burlas autocríticas y nihilistas, rechazando la sabiduría convencional de las generaciones pasadas” (2022). No intento hacer una crítica a las dinámicas

de relación entre las generaciones actuales, sino de demostrar la vigencia del pensamiento surrealista en la interacción social, tal y como lo pensó Breton durante la primera mitad del siglo veinte.

Retornando a la anécdota con mis estudiantes, cuando les pregunté sobre el origen de aquellas frases, no tardaron en mostrarme una imagen encontrada en alguna red social donde se podía visualizar la expresión en cuestión a los pies de un cuerpo híbrido de muñeco de plástico amarillo mitad pato, mitad luchador en posición de combate. Así es, en cuanto más indagaba en el caso, todo se tornaba mucho más aleatorio e inconexo: quedé un tanto atónita, desconcertada y sin chiste, a decir verdad, me asaltó un sofoco de brecha generacional que en este preciso momento ha devenido en una sensación totalmente distinta; incluso podría explayar que encuentro todo el sentido y más en ese dichoso “mollo con pole”. Después de leer a Breton, enseguida explicaré por qué.

Este primer manifiesto fue considerado el pilar del movimiento surrealista y de las vanguardias artísticas del siglo xx. Escrito en 1924 por André Breton y publicado el 15 de octubre, el documento expone los principios y objetivos de esta una nueva forma de expresión artística y literaria. “Surrealismo: sustantivo, masculino. Automatismo psíquico puro por cuyo medio se intenta expresar, verbalmente, por escrito o por cualquier otro modo, el funcionamiento real del pensamiento. Es un dictado del pensamiento, sin la



intervención reguladora de la razón, de lo ajeno a toda preocupación estética o moral” (Micheli, 2008: 290). Es por ello que no nos debe extrañar que hoy, un siglo después de ser redactado en tiempos de crisis tras la Gran Guerra, se genere un paralelismo con lo mencionado en el artículo de *Milenio* en el contexto en el que se desenvuelven las nuevas generaciones. Si analizamos “mollo con pole” y “enchiladas de yakult”, Breton diría: “La imagen más fuerte es aquella que contiene el más alto grado de arbitrariedad, aquella que más tiempo tardamos en traducir a lenguaje práctico, sea porque lleva en sí una enorme dosis de contradicción [...], sea porque implique la negación de alguna propiedad física elemental, sea porque dé risa” (Micheli, 2008: 298). Es así como el poeta francés, junto con otros artistas e intelectuales, como Pierre Reverdy y Philippe Soupault, buscó liberar la imaginación y el subconsciente de las restricciones de la lógica; inspirado por las teorías del psicoanálisis de Sigmund Freud y, “habiendo tenido la oportunidad de estar movilizado como médico auxiliar en un hospital de neuropsiquiatría del centro de Francia” (Pliego Suelto, 2020), utilizó técnicas como la escritura automática y combinó elementos inconexos en la realidad vivencial.

Con el paso de los años y el afianzamiento del pensamiento surrealista, más intelectuales y artistas se rebelaron en contra de todo tipo de convencionalismos, rompiendo con tradicionalismos artísticos, literarios y sociales de la época. Breton, como podemos apreciar, fue piedra angular del movimiento y atrajo a muchos simpatizantes de otras disciplinas artísticas, por ejemplo, Luis Buñuel en el cine, el famoso René Magritte en la pintura, más tarde la aclamada Leonora Carrington, y en la escultura a nuestro querido Alberto Giacometti con sus figuras filiformes.



Ilustraciones: Gerardo Mercado

A pesar de que Breton mencionaba el nulo interés en las técnicas surrealistas que surgieran después (Micheli, 2008: 302), contra su voluntad y siendo arbitrariamente surrealistas, hoy agradecemos a este poeta amante del absurdo por abrirnos múltiples y vastos caminos en nuestro estrecho andar por la realidad perceptible, agradecemos el legado de una mirada fresca y rupturista no solo dentro de las artes, sino en nuestra existencia misma, en la forma sensible de apreciar las gotas de lluvia que caen por la ventana durante una tormenta o en el acto de realizar o invocar una imagen con algún enunciado sin sentido que llegará, o no, a trascender en las interacciones humanas de la época y que generará un goce en el que la voluntad y la razón cesarán e imperará la risa, lo maravilloso y el sueño. 🎨



Referencias

- Agis, Karla (2022). "El enorme impacto del humor Gen Z", en *Milenio*. <<https://www.milenio.com/opinion/karla-agis/columna-karla-agis/el-enorme-impacto-del-humor-gen-z>>.
- De Micheli, Mario (2008). *Las vanguardias artísticas del siglo XX*. Traducido por A. Sánchez-Gijón y P. Linares. Madrid: Alianza Forma.
- Pliego Suelto (2020). "Entrevista a André Breton, 1961, (Subtítulos en español)". <<https://youtu.be/b9pzcxxk4bvU?si=dKhpoOOS-eQSuynR>>.



Lucía Mariana Escamilla Pliego es Licenciada en Artes Plásticas por la UAEMéx y ha cursado otros estudios en la Universidad de Santiago de Compostela, España; el Centro Nacional de las Artes, México, y el Museo de Arte Moderno de Nueva York. Con énfasis en las Artes Visuales y la Expresión Corporal, ha participado como coreógrafa, escenógrafa, directora escénica, jurado, conferencista, expositora y productora plástica. Desde nivel básico hasta universidad, imparte cátedra, cursos y talleres enfocados en el arte contemporáneo.

